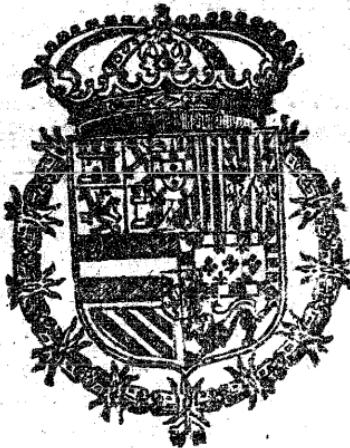


22
n.º 4

COPIA DE CARTA
ESCRITA DE BARCELONA
EN 19. DEL PRESENTE, EN QVE SE
da cuenta de la entrada del Serenissimo Señor
Don Iuan de Austria en dicha Ciudad, y del
grande recibimiento que se le hizo
a su Alteza.

A-31-264 (4)



CON LICENCIA,

**En Madrid, por DIEGO DIAZ DE LA CARRE-
RA, Año 1653.**



Señor mio, ofreci el correo passado dar
razon a Vuestra merced de la entrada
de su Alteza en esta Ciudad de Barcelo-
na, despues del feliz suceso del recorso
de la de Gerona: y por no faltar con lo
que prometi, y cumpliendo con mis obli-
gaciones, lo hago en esta, dandole noticia como el lue-
nes 16 del corriente a las quatro de la tarde llego su Al-
teza al Portal de San Antonio, auiendo salido primero, a
darle la bienvenida el Gouernador don Gabriel de Lu-
pià, con mas de 50. Gaualleros desta Ciudad, cuyas galas,
y vizarría fueron admiradas de los que estauamos viendo
tan heroica entrada. Siguióle luego el Gouernador desta
Plaza Don Baltasar Pantoja con cien cauallos, que los q.
los montauá, el menor puesto era de Sargento Mayor, sus
galas sino excedieron a las de atriba, fueron de igual com-
petencia, si bien la de Don Baltasar Pantoja por su rique-
za, y bordaduras no pudo consentilla. Siguió estos pasos
el Reyno, acompañando a tres Diputados, tres Oidores,
con sus Maceros delante, y con muy copioso, y lucido
acompañamiento, que no tuvieron de que quexarse estas
galas con las referidas: Hizo la misma salida la Ciudad,
auiendo despachado primero algunos correos a su Alte-
za; iban sus Confellers con la magestad, y autoridad acostumbrada, con sus ropas de damasco, y con gran numero
de sus Ciudadanos, y criados: Llegaron a la Cruz cubierta,
y su Alteza los mandò cubrir, y hizo muchos agasajos,
y ellos con todo rendimiento fizieron mucha estimacion
de la honra que su Alteza les hacia, y obedecieron su man-
dato; y alejár cerca de Montjuïc, de sus fortificaciones, se
diò una muy bien concertada carga de artilleria, a que res-
pondió la Infanteria con otra, haciendo lo mismo el Ba-
luardo de San Anton, y demas Torres: Y acabado este estra-
de, se oyó una agradable música de clarines y chirimías; y
al tiempo de entraer en la Ciudad Montjuïc, y los demas
Baluartes y Torres, y de algunos ejquadrones que auia

-formados, se belcio a dar fortíssimas cargas, hiziendole a su Alteza Salua Real, que parecio que el fuego, y el bronce davan la mcrabuena a su Alteza, como a Restaurador de este Principado.

Hizo el Serenissimo, y Invictissimo Señor Don Ivan su entrada en Barcelona, Señor, y amigo mio, como se sigue.

E l primero empeçò a marchar el dicho Gouernador D. Gabriel de Lupia con su acompanyamiento. El segudo el Gouernador de la Plaza Don Baltasar de Pantoxa con su gente, y muchos Caualleros que auian salido solos, y se le agregaron. El tercero Don Antonio de Cordoua con vn batallón de 10. hileras de cada diez cauallos, toda gente muy bfiosa y con muchas galas; y el en vn cauallo morzillo de mediana altura, con vnos adereços muy costosos, de ricas bordaduras, muchos laços y cintas ricas, y él con admirable gala. En quarto lugar iban en tropa cosa de 50. cauallos de personas particulares, assi de la Ciudad, como de la gente de guerra. En quinto lugar los Diputados y Oidores con muy lucido acompanyamiento, llevando delante sus Mazas. En sexto lugar los Iurados, con fus, Maceros deláte, y cada Iurado a la mano derecha de cuatro Caualleros, y tres hileras de cinco; y assi passaron los Iurados, sin auer ventaja de uno a otro, con q. ue se siguieron dos trompetas, dos criados de la Camara, y luego su Alteza, y a su lado el Iurado Mayor. Muchos criados, y numeroso lucimiento de galas; iba su Alteza muy ayroso y regozijado, haciendo muchas cortefias a las damas, llevandose las atenciones de todos los Nobles, y tales Catalanes, que a vozes altas le estauan dando la bienvenida; y su Alteza con lo risueño del semblante les pagaua el amor con que le recibian. Llevaua su Alteza algo mayor el cauallo que el de Don Antonio de Cordoua, aunque muy parecido, assi por los adereços, como por los brutos. Despues de todo lo referido se siguió los Comissarios Ge

nerales Gallo, y Castro, guiando cada uno con linda orden su Caballeria, que tenian en Esquadrones formados hasta 300. cauallos.

Dieron fin a la entrada los Maestres de Campo Generales, y otras personas de superiores puestos, cõ sus Carreras, que ferian hasta seys le gõte que siguiâ era vn pasmo, porque se halla esta Ciudad con treze Galeras, quattro Nauios, y la mayor parte del Exercito. Llego su Alteza à Palacio, y la guardia de aquel dia era Aragonesa, por estarlo el Capitan Don Francisco Laporta, el qual se porto con mucho lucimiento, y dro de monstros de sus muchas partes, y Nobleza, porque de sus aliétos y vizarría se puede tener grandes esperanças.

Esto es lo que mi corto caudal ha podido refertir de tan festivo dia, y aunque con esta rudeza; por ella infirrá V. m. la magnificencia de la entrada, asegurandole, que si no se hubiera socorrido a Gerona, estuviere este Principado cõ nuevas adiciones, al fin ha sido cosa milagrosa, y se deue atribuyr al glorioso S. Narcis, pues las moscas se dice por acá por cosa n.uy segura, que de 5000. cauallos q entró el Frances sobre el sitio, no ha retirado 2000. y esto no se tenga por chança, porque de algunos prisioneros que ay en esta Ciudad del Exercito Frances lo auenios sa bido. Dízese por muy cierto, que a Dardena se le ha trocado el juzgio con la perdida de Gerona, y que Margarit estaua conualeciente, y que hallandose en pie quando le dieron la nueua, le dio vn desmayo que creyeron mueria, dízen tiene ocasion, porque en Francia avia asegurado que se leuantaria la metad de Cataluna para Gerona, y allá fueron muy pocos, y mucha la perdida de Francia por auer muerto mucha gente Noble, a cuya ocasion temo lo que le ha de suceder. Doy a V. m. la norabuena de todo, a quien suplico me tenga en su memoria para mandarme muchas cosas de su gusto. Barcelona 19. de Octubre 1653.